

El juego de los dados sexuales es una forma divertida y dinámica de añadir un toque de sorpresa y complicidad a un momento en pareja. Para jugar, solo se necesitan dos dados:

- uno representa distintas acciones
- otro diferentes zonas del cuerpo.

Antes de empezar, se asigna a cada número del dado una acción (como besar, acariciar o susurrar) y una zona (como el cuello, las manos o la espalda), pudiendo adaptarlas según la confianza y el ambiente que se quiera crear.

El desarrollo es muy sencillo:

- una persona lanza ambos dados y combina los resultados. Por ejemplo, si salen “acariciar” y “manos”, deberá realizar esa acción durante unos segundos.
- Después, es el turno de la otra persona. Así, el juego avanza alternando turnos y generando momentos espontáneos.

Para hacerlo más interesante, se pueden añadir variantes como aumentar la intensidad en cada ronda, usar un temporizador o introducir pequeñas reglas sorpresa, como jugar con los ojos cerrados. En cualquier caso, la base del juego es el respeto mutuo: todo debe ser consensuado y cualquier acción puede modificarse si alguno no se siente cómodo. El objetivo principal es disfrutar, reír y reforzar la conexión entre ambos.